



PRESENTACIÓN DE FUNDACIÓN CHILE UNIDO ANTE LA COMISIÓN DE SALUD DEL SENADO

VERÓNICA HOFFMANN C., DIRECTORA EJECUTIVA

Martes 05 de julio 2016

17 años de experiencia Acompañando Embarazos Vulnerables

Señora Presidenta de la Comisión de Salud, Senadora Carolina Goic.

Honorables Senadores Francisco Chahuán, Guido Girardi, Fulvio Rossi y Jacqueline Van Rysselberghe.

En nombre de la Fundación Chile Unido, agradezco la invitación para dejar en esta audiencia nuestros aportes constructivos al Proyecto de Ley que plantea despenalizar el aborto en tres causales.

Nuestra Fundación, se inicia en el año 1999, y desde esa fecha, su principal preocupación y objetivo, ha sido dedicarse todos los días, mañana y tarde, junto a decenas de voluntarias, a acompañar a mujeres con embarazos y, específicamente, a mujeres con embarazos vulnerables. En otras palabras: tenemos más de 17 años de experiencia, especializada en atender a mujeres que, por diversos motivos, como puede ser una situación de violación o porque el niño que está en su vientre padece una alteración estructural congénita o genética de carácter letal, u otros, viven un embarazo en situación de vulnerabilidad.

Es importante aclarar esto, porque este debate se ha desarrollado en muchas oportunidades, sin considerar la real situación y condición que en ese momento viven las mujeres, y que nosotros, tras 17 años a través de nuestro **Programa de Acompañamiento Integral**, conocemos.

Los registros de este Programa de Acompañamiento Integral, han sido requeridos para análisis científicos, cuyos resultados, incluso, ya han sido expuestos antes Naciones Unidas, con el propósito de mostrar, experiencias exitosas, en la prevención del aborto.

En primer lugar me gustaría referirme en relación a la autonomía de la mujer frente al aborto.

Se ha hablado de que al no darle autonomía a la mujer para que pueda abortar en estas tres causales, significaría una tortura para ellas, obligarlas a continuar con sus embarazos y una vulneración de su derecho a elegir. Sin embargo, esa libertad que tanto se nombra, en la realidad particular de cada una de ellas, no existe, porque la mujer no es autónoma en su decisión cuando está pensando en el aborto.

Podemos afirmar, tras nuestra vasta experiencia, de miles de mujeres que han pasado por nuestro Programa de Acompañamiento Integral, que la mujer embarazada no toma de manera libre la decisión de abortar, pues se ve presionada por su entorno y por las circunstancias de adversidad que en esos momentos enfrenta y que la hacen vulnerable.

En mujeres que han sufrido una violación, esa presión y desolación es aún más significativa, donde empatizamos plenamente por los difíciles momentos que están viviendo.

En segundo término, quiero referirme a las causas por las cuales las mujeres con embarazos vulnerables piensan en abortar.

Señora Presidenta y Senadores, pongo en su conocimiento que los motivos más determinantes que llevan a una mujer a pensar en abortar son los siguientes:

- Un 44% sufre coerción, es decir es presionada para abortar por parte de los padres, uno o ambos, o por parte de la pareja.

- Más de un 22% por factores asociados a expectativas de futuro de la mujer embarazada, incluyendo el continuar sus estudios, su proyecto de vida, su situación socioeconómica y el temor a ser madre.
- Un 20% por temor o miedo a la reacción de la pareja o de los padres frente al embarazo.
- Y otras causales, como es el abandono de la pareja y el abuso sexual. Es en esos casos en particular, donde la mujer violada muchas veces es obligada por el mismo violador, que como se estima en un 75% de los casos o más, es el padrastro o un tío o un familiar cercano, quien presiona a la mujer a que se realice un aborto, porque busca omitir la evidencia de la agresión y de los abusos retirados que por largo tiempo ha ejercido sobre esa mujer antes de dejarla embarazada.

Por lo tanto, podemos concluir, que la intención de abortar, en un **92%** de las mujeres con embarazos vulnerables se debe a la soledad, al desamparo, a la presión y a la coerción de su círculo más cercano.

A continuación, quiero compartir con ustedes cómo un Programa de Acompañamiento Integral como es el de la Fundación Chile Unido, puede entregar una solución real y concreta a la mujer que vive un embarazo vulnerable y muy especialmente para aquellas que han quedado embarazadas producto de una violación.

Desde hace 17 años, todos los días nos contactan mujeres a través del número **800 572 800** o en nuestra página web **www.embarazonodeseado.cl**, quienes están desoladas, angustiadas, con miedo a todo, perturbadas emocionalmente, se sienten solas, sin apoyo y sin nadie con quien compartir lo que están sintiendo. Es en esos momentos de máxima fragilidad humana donde nuestras voluntarias capacitadas las acogen y las escuchan. Poco a poco las voluntarias comienzan a interiorizarse de sus historias de vida y las madres les van relatando la situación

que están viviendo. En algunos casos, es la precariedad, el haber vivido una violación o han recibido un diagnóstico de malformación letal.

El acompañamiento tiene la fortaleza de tenderle una mano a la mujer violada para que ya no se sienta más sola y que su situación de vulnerabilidad la puede compartir con una persona que le ofrecerá la ayuda que en esos momentos necesita.

Acogemos a mujeres de distintas edades y estratos socioeconómicos, a lo largo de todo el país, a través de un acompañamiento que no tiene costo para ellas, el cual es sistemático, continuo y personalizado, porque cada caso tiene su propia historia y necesita de apoyos particulares para resolver aquello que la hace pensar en el aborto.

A partir de las diversas problemáticas que viven las mujeres, hemos ido conformado una red multidisciplinaria de apoyo donde médicos, ecógrafos, psicólogos, psiquiatras, hogares de acogida, instituciones de adopción, programas de cuidados paliativos y de acompañamiento post aborto, entregan su ayuda de manera colaborativa, sin costo alguno para las madres.

Con esta acogida y acompañamiento integral, la mujer se siente apoyada y encuentra un pilar fundamental donde sostenerse, permitiéndole estabilizar su situación y dándole el espacio para continuar en forma tranquila, esperanzada y libre de coerción.

Desde esta experiencia, podemos aportar que **un 85% de las mujeres** que recibieron el acompañamiento psicosocial integral de Fundación Chile Unido previnieron el aborto y decidieron continuar con su embarazo.

El Programa de Acompañamiento Integral ha tutelado, ha cuidado la integralidad de la mujer y de ese ser en gestación, permitiendo que a la fecha **más de 4.650 niños** hayan venido al mundo, que quizás no lo hubieran hecho y hoy si son parte de nuestra sociedad chilena.

Específicamente en embarazos por una violación, hemos atendido a un total de **119 mujeres**, quienes al ser acogidas, contenidas y apoyadas en su vulnerabilidad, el acompañamiento se ha hecho aún más significativo, puesto que un **96% de estos casos no abortó**, continuó con su embarazo y aún más sorprendente, sólo un **18% de ellas dio en adopción** y el 72% de las madres embarazadas producto de una violación están hoy junto a sus hijos.

Nuestra experiencia de acompañamiento a mujeres que han sufrido una violación, nos ha permitido interiorizarnos de esta realidad. Un Problema social que sin lugar a dudas concita la preocupación del Estado y la sociedad civil, y hoy se plantea que con la despenalización del aborto, podremos dar una solución a los problemas que vive una mujer que ha quedado embarazada producto de una violación.

El testimonio de mujeres y estudios científicos permiten sostener que el aborto no solucionará la situación traumática y el estrés psicológico que produce una violación, para ello en reiteradas ocasiones psicólogos y psiquiatras han señalado que existen intervenciones psicológicas tempranas, con procedimientos y medicamentos adecuados. Por el contrario, el aborto puede generar secuelas en la salud física y psicológica de mujeres y niñas enfrentadas a situaciones de violencia, como abuso sexual o violación, en el corto o mediano plazo.

En contraposición, cuando una mujer ha quedado embarazada producto de una violación, necesita contar con un Programa Nacional de Acompañamiento Integral que contemple un apoyo multidimensional, permitiendo que sea derivada a un especialista que le entregue una atención médica respetuosa y una atención psicológica o psiquiátrica para abordar el trauma de la violación. Una mujer agredida sexualmente y que queda embarazada, necesita asesoría jurídica y social, que le entregue las herramientas necesarias para que realice la denuncia, de manera que el abusador no quede impune y pueda salir del círculo de violencia que ocurre al interior de la familia.

En este acompañamiento somos muy cuidadosos y preocupados por las mujeres y es por ello que en el caso particular de una mujer violada, no hemos querido solicitarle que nos comparta su testimonio. En cambio, hemos considerado más adecuado mostrarles un video de una mujer, quien nació fruto de una violación.

(Se muestra Video de Anita Baquedano - <https://youtu.be/AMORPWjoOil>)

El testimonio de Anita Baquedano nos hace reflexionar acerca de la propuesta de este Proyecto de Ley para embarazos producto de una violación desde la perspectiva de los hijos de mujeres violadas. Anita también nos ha compartido su preocupación frente a este debate, manifestando *“¿Pensarán ellos que yo no debería estar acá, que debería estar muerta?”*.

Quisiera terminar mis palabras, recordando que este debate legislativo se inició para dar respuesta a la preocupación de la Presidenta y del Ejecutivo en que *“cada Aborto en el país, es que como sociedad estamos llegando tarde”*.

Como lo hemos expuesto, Fundación Chile Unido no ha estado llegando tarde. Desde la visión de nuestra experiencia, solicitamos encarecidamente a los miembros de esta Comisión de Salud del Senado, que se propongan políticas públicas para todas las mujeres del país que estén ante un embarazo vulnerable, con un diagnóstico de inviabilidad letal o un embarazo fruto de una violación, mediante las cuales concurren distintos servicios públicos que de manera coordinada y con el apoyo de instituciones como aCompañar-es, Maternitas Proyecto Esperanza, Fundación Chile Unido y tantos otros de la Sociedad Civil, puedan brindar el apoyo integral que tanto las mujeres como sus hijos requieren.

Las mujeres que se encuentran en esta situación de vulnerabilidad así nos lo han expresado y nos permitirá como sociedad no llegar tarde, humanizando este debate tan trascendental para nuestro país.